

La madera es el material más sostenible pero menos utilizado en las obras vascas

La construcción nueva en este material solo supone el 1,1%, mientras que en Francia alcanza el 6% y en Alemania supera el 30%

:: EVA MOLANO

BILBAO. Más de la mitad de la superficie de Euskadi (55%) está ocupada por árboles. Aun así, esta materia prima, tan cercana y ecológica, apenas se usa en la construcción. Supone el 1,1% de la obra de vivienda nueva, sobre todo para hacer casas prefabricadas, aunque hace una década era del 0,8%. Un porcentaje que en Francia se eleva al 6%, en Alemania es del 30% y en los países nórdicos supera el 50%. Su uso en decoración e interiorismo ha aumentado casi un 20%. También en la construcción de polideportivos, alguna escuela... Pero sigue siendo residual.

La llegada del hormigón y «de algunos falsos mitos» lo cambió todo, explica Oskar Azkarate, director de Baskegur, que agrupa a las asociaciones del sector forestal y de la industria de la madera en Euskadi. Algunas creencias erróneas son que es menos resistente o que arde con más facilidad. Azkarate lo niega. Lo cierto es que aporta muchas más ventajas que otros materiales, aunque «hay que saber escoger la especie».

«Falta cultura de la madera. Estamos a años luz de Europa porque la construcción no ha evolucionado en 40 años», explica. Los arquitectos también «han recibido muy poca formación» en este material, por eso Baskegur quiere impulsar un máster de arquitectura y diseño en madera. A juicio de Azkarate, «urge una apuesta de país por ella: es la única materia prima natural, renovable -por cada árbol que talan plantan dos-, reciclable y local para la construcción», defiende. Además, en Euskadi también existen empresas transformadoras y especializadas en este material «que ofrece excelentes acabados».

Que una buena parte del montaje de la madera laminada se realice en las fábricas y no en la obra también puede reducir los tiempos a la mitad. «La construcción genera el 40% de los residuos del mundo y el



Imagen de las VPO que construyó Visesa en Hondarribia con estructura de madera. :: E. C.

33% de las emisiones. Pero la madera es una de las materias primas más sostenibles por sus características de obtención, renovación y su posibilidad de reciclaje. Su extracción y manufactura consume menos energía que la de otros materiales y absorbe dióxido de carbono durante su crecimiento», defiende. «Si Euskadi quiere impulsar la bioeconomía, debe potenciar la madera local en la construcción, porque permite sustituir otros materiales como el hormigón o el aluminio, que producen emisiones de carbono en su fabricación».

Escaso mantenimiento

En Europa lo tienen más claro, hasta el punto de que las empresas vascas suelen encontrar más trabajo fuera. Con alguna excepción. Por ejemplo, el Grupo Egoi, de Ea, construye un bloque de 5 alturas y 85 viviendas de VPO en Cornellá de Llobregat (Barcelona). Del total de 10.000 metros cuadrados de superficie, 8.300 serán de madera. El grupo vasco trabajará fachadas y forjados en paneles

LOS DATOS

397.000

hectáreas es lo que ocupa la superficie arbolada de Euskadi, cerca del 55% del territorio. El 53,5% lo ocupan especies frondosas y el 46,5% coníferas.

62,6

millones de metros cúbicos de madera albergan los bosques vascos. Crece a un ritmo de 3,4 millones de metros cúbicos al año y otros 2,1 se extraen cada año. El 86,8% de las talas en 2017 eran de coníferas.

de material contralaminado (CLT) y pilares y vigas en laminado. El edificio de 65 VPO en Hondarribia en el que también participó Egoi, empleó 2.000 metros cúbicos de madera de

pino radiata del entorno en las cuatro plantas superiores y en las cubiertas, mediante paneles.

El Palacio Europa de Vitoria empleó este material en su fachada. «Algunos tipos no exigen mantenimiento, solo una limpieza. Además, siempre es recuperable tras un tratamiento», explica Jesús Gámiz, del Grupo Gámiz, que se dedica a la segunda transformación y suministro de vigas laminadas, paneles macizos, perfiles para ventanas y muros cortina para fachadas. Sobre todo trabaja en Francia, Alemania, Suiza e Italia con roble, castaño y pino radiata. «La estética, la calidez que ofrece no tiene nada que ver», explica. La empresa colabora con proyectos como la Maison de abogados de París, un proyecto de Norman Foster cerca de Burdeos y en sedes de grandes empresas. La accoya, una madera de pino de Nueva Zelanda acetilada, ofrece una garantía de durabilidad de 50 años en el exterior y de 25 sumergida en agua dulce. Por eso se usa en la renovación de los canales holandeses.

Los bosques captan el 20% de las emisiones de carbono de España

:: E. MOLANO

BILBAO. El sector forestal de España, del que forma parte Baskegur, se reunió en la COP 25 de Madrid para reivindicar el papel clave de los bosques en la lucha contra el cambio climático. En los últimos 40 años, «han duplicado sus stocks de biomasa mientras que han aumentado un 50% su extensión, compensando en un 20% el total de emisiones de CO2 de España», explicaron sus miembros.

«Debemos recordar que los bosques son los únicos sumideros gestionables». Esto significa que «son capaces de compensar las emisiones de otros sectores con el uso de la madera, el corcho o el bambú en la construcción». Estos materiales, añaden, «son clave para la bioconstrucción, por su naturaleza renovable, carbono neutral, aislamiento, reciclabilidad y simoesistencia». Su uso, defendieron, es necesario «para avanzar en la sustitución de materiales y fuentes de energías fósiles altamente emisoras de CO2».

Contra la despoblación

También recordaron que «la gestión activa de los bosques es importante en la lucha contra la despoblación rural». Además, la gestión sostenible de los bosques apuntala la capacidad de respuesta «frente a plagas, enfermedades, incendios, vendavales y nevadas, a la vez que refuerza la capacidad de regeneración por mayor producción de semillas viables. Los caudales disponibles se ven mejorados cuando se da una gestión «que evite el estancamiento e hiperdensificación» de las masas forestales.

Para mantener la «crucial contribución de los bosques», el sector reclamó «empoderar a los titulares de los montes», unos «2 millones de propietarios, familias y varios miles de comunidades locales; construir un marco social y político favorable, reconecedor de la gestión forestal, y «retomar una fracción de los servicios que aportan los bosques a la sociedad, para asegurar su perpetuación mediante la gestión forestal sostenible».

Tanatorio Mungia

FUNERARIA SARRIA



Tanatorio Basurto

FUNETXEA



Tanatorio Getxo

FUNERARIA SARRIA



94 66 11 000 (24 h.)